



El patrimonio minero en La Alpujarra granadina

La comarca de La Alpujarra (en cuyo topónimo incluimos conscientemente el artículo) presenta una configuración marcadamente montañosa, extendiéndose desde las cumbres de Sierra Nevada hasta el mar. Se encuentra geográficamente estructurada, básicamente, en 3 franjas con disposición en el sentido de los paralelos: la ladera sur de Sierra Nevada, el encañamiento de los surcos intramontañosos de los ríos (Guadalfeo, cabecera del Adra, y Andarax), y la cadena prelitoral formada por las sierras de Lújar, Contraviesa y Gádor.

El poblamiento humano en estas montañas se encuentra íntimamente ligado a la actividad minera, con el aprovechamiento de múltiples elementos como son cobre, cinc, oro, plata, mercurio, hierro, etc.

El plomo y la fluorita: la sierra de Lújar

Con antecedentes romanos y cartagineses, la explotación histórica del plomo en La Alpujarra Occidental se concentra fundamentalmente en la sierra de Lújar. En este sentido, se cita de forma recurrente la mina "Bobelo", que llamaría la atención por su similitud con el nombre de "Bévelo", el cual se correspondería con el de Aníbal.

Con importante actividad durante el siglo XIX y primera mitad de XX, el último aprovechamiento en estas minas se ciñe a la explotación de la fluorita (espato de flúor), mineral asociado a la galena, el cual se había iniciado al principio de los años 60 del pasado siglo, con múltiples aplicaciones en los campos de la metalurgia del hierro y del aluminio, en la óptica, etc.

Minas, restos del cable transporte y lavaderos de mineral, sitios en la localidad de Tablones, constituyen, desde la perspectiva actual, un interesante bloque patrimonial a conservar y poner en valor, para lo que existe un interesante proyecto del Ayuntamiento de Órgiva.

El mercurio: las minas de La Alpujarra Media

Igualmente, el mercurio se explota desde antiguo en La Alpujarra. En este sentido, Estrabón ya hace referencia al aprovechamiento del popularmente conocido como azogue, refiriéndose seguramente a los criaderos de La Alpujarra Media.

El beneficio de este mineral se realizaba en hornos de distinto tipo, conservándose en la actualidad restos de construcciones de diversas épocas con apreciable grado de conservación, como son las fundiciones Antigua y Nueva de Mancilla, en Cástaras, la de Los Casarones, junto a Timar, y la de los Rodríguez Acosta a levante de este último núcleo, todo ello en la ladera sur de Sierra Nevada. No obstante, de forma puntual también aparecen antiguas explotaciones de este mineral en localizaciones dispersas de la cadena litoral. Es el caso de las minas de la Cuesta de Los Alacranes en Albuñol.

El hierro: las minas del Conjuero

El aprovechamiento, relativamente contundente, del hierro en la comarca se inicia a finales del siglo XIX, coincidiendo con el decaimiento del mercado del plomo.

Con distintas localizaciones de extracción como son los casos de Bérchules y Caratáunas, el centro de mayores dimensiones y notoriedad corresponde a las llamadas Minas del Conjuero, igualmente en la Alpujarra Media granadina. Con vestigios de época musulmana, los principales restos corresponden a la primera mitad del siglo XX, conservándose parcialmente el edificio de gestión, el módulo de control, la galería embovedada del polvorín, la estación de carga del cable aéreo que daba salida al mineral en bruto, etc.

Agustín Sánchez Hita
Etnólogo